REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

Unos kilos más o menos

Cuando se tiene una idea incrustada, todo nos parecen motivos para sacarla a lucir. Recuerdo una señora que tenía los pies planos y todos lo sabíamos, sin que se le viera, porque ella, cualquiera que fuese el tema, decía:

—Yo con mis pies planos...

Y otra que estuvo una vez en Londres, a los veinte años, y todavía ahora, a los sesenta, tanto si se habla de modas, de películas o de sitios donde se come bien, dice:

—Cuando yo estuve en Londres...

Pues a mí me pasa algo parecido con esas famosísimas del cine que tanto dinero producen en las taquillas y tan malos ejemplos dan con sus vidas privadas: la Hayworth, hace tiempo; la Bergmann, después; ahora, la Taylor y B. B. Y otras.

Me parece razonable que si la gente paga por verlas en el cine, se las contrate y se las pague bien. Es oferta y demanda. Y también que sus rostros llenen las páginas centrales de las revistas. Es una exigencia de la comercialidad. Pero de esto a que nos estén machacando con los detalles de sus poco recomendables vidas privadas, y nada menos que en las páginas de los más ilustres rotativos, hay mucha diferencia.

Y ahora me doy cuenta de que yo hago igual. Tengo la idea incrustada, la suelto a poco que me den pie y hablo más de ellas que otros que no las recuerdan. ¿Hago mal? No lo sé; es un punto en el que mis ideas son confusas.

Supongamos que existe un mal, un pecado, y que los encargados de combatirlo lo comentan tanto que algunos que ignoraban su existencia, se enteran de ella. ¿Han hecho bien o han hecho mal en combatirlo? En este punto me gustaría que alguien más enterado me aclarase conceptos.

El caso es que ahora se trata de Liz Taylor. No debiera hablar de ella, pero ya está, ya he puesto el nombre; lo demás caerá por su peso. Liz Taylor es un nombre famoso en el mundo y ella una mujer que no ha tenido mucho reparo en vivir su vida, hasta con alardes, sin importarle nada eso que aquí llamamos el qué dirán. Se casa y se va. Se casa y se va. Se casa y se le muere. Se casa con el marido de una amiga y todavía siguen. Cuando pasó por España en viaje de novios, me pareció poco serio que nuestras revistas le dedicaran tantas páginas. Y ahora yo le dedico otra. ¿Por qué esa tontería de insistir en aquello de lo que preferimos que no se hable? Esto es como pedir silencio a grito pelado. Lo reconozco y sigo, para quitarme las ganas.

Leo en una revista importante que Liz es todavía la actriz mejor pagada del mundo. Parece que por el papel de Cleopatra, en una película, le pagan un millón de dólares. Nunca hasta ahora se había pagado tanto.

Bueno, ella empezó muy joven y ha tenido más tiempo de aprender. A los catorce años, el día que los cumplió, sus productores ya le regalaban un gran Ford descapotable; a los quince, cuando los cumplió, le regalaban un Cadillac... Y así, cuando a los dieciocho pudo conducir, ya tenía tres coches, estupendos los tres. Claro que esto hace perder un poco la cabeza.

Ahora se ve que con su último marido, el señor Fisher, la ha perdido más y se ha dedicado a eso que para un campesino cualquiera sería la buena vida: a comer a gusto. Con consecuencias deplorables para todos y sobre todo para los productores de Cleopatra.

Ya están construídos los palacios egipcios de cartón, ya están los estudios convertidos en barrios de Alejandría, y Liz, justo en el momento de empezar a rodar, se da cuenta de que ha engordado unos kilos, los suficientes para hacer quedar mal a Cleopatra. Y lo peor es que también se han dado cuenta los demás y todos han sido del mismo parecer.

—¡No, no! Eso sí que no.

Y ahora parece que la pobrecita Liz, tan joven y tan disipadilla, está sometida a un régimen de rigor insuperable y que todos los días se pesa como una vecina cualquiera. Lo comentábamos con esta vecina y ella decía:

—Yo prefiero comer a gusto.

Está llenita, famosa. Y para salvar distancias, añade:

—Claro que por un millón de dólares, unos kilos sí que los adelgazaría. Y por menos. Lo malo es que nadie le ofrecerá ni un duro, y mientras ella sigue engordando, Liz Taylor seguirá cobrando millones.

Destinos, malos ejemplos y cosas que pasan.

NOEL CLARASO

Carta de París

PROYECTOS PARA EL ESPACIO

La base militar de Hammaguir, un centenar de kilómetros al sur de Colomb-Bechar, en pleno Sahara, se dispone a convertirse para Francia en lo que para Estados Unidos es desde hace años la base de Cabo Cañaveral, es decir, la pista de lanzamiento de los satélites franceses. Tal es el anuncio que han dado varios diarios parisienses publicando artículos de sus respectivos enviados especiales en Hammaguir. La base en cuestión depende del "Centre Interarmes d'Essais Speciaux" y se extiende sobre una superficie de ciento sesenta hectáreas y dará trabajo a dos mil personas entre técnicos, científicos y personal subalterno.

Si el lanzamiento del primer satélite francés constituye por supuesto la razón principal de la curiosidad suscitada por las investigaciones en curso en Hammaguir —la fecha del experimento no ha sido fijada aún, pero se asegura que a partir de la próxima primavera se efectuarán pruebas preliminares sobre el comportamiento de ciertos animales— por otra parte la base de Hammaguir, dentro de los límites de las propias posibilidades técnicas y financieras, ya está funcionando en lo que respecta a los "missiles"; paso a paso, pero en continuo progreso.

Hammaguir constituye, en efecto, un polígono de tiro ideal para los "missiles" de alcance medio y corto por una doble razón: 1) Hacia el sur, un eje de tiro de 500 kilómetros, pasando al Oeste de Reggane (donde se han hecho explotar las dos primeras bombas atómicas francesas), hace posible la experimentación de los "missiles" de corto alcance de empleo táctico "tierra-tierra", es decir, disparados desde el suelo y dirigidos contra un objetivo terrestre. 2) Hacia el sudeste, es decir, en dirección a la República del Tchad, un eje de tiro de tres mil kilómetros permite experimentar "missiles" de alcance medio de empleo estratégico (probablemente 2.400 kilómetros), siempre dentro de la categoría "tierra-tierra".

En lo que respecta a los "missiles" de la categoría "aire-aire", es decir, lanzados desde un avión y dirigidos contra un objetivo aéreo, los experimentos proseguirán en la base de Colomb-Bechar, pero los actuales aviones empleados para su lanzamiento —los "Votour"— serán sustituídos próximamente por los "Mirage III", mucho más rápidos. Para la instrucción de los "Mirage III" se empleará un avión-blanco teledirigido a velocidades supersónicas, el llamado "C. T.-41".

Probablemente en el próximo mes de marzo será lanzado desde Hammaguir el "missile" "Superveronique" que deberá alcanzar una altura máxima de 1.500 kilómetros, siete veces mayor de la alcanzada por el "Veronique" lanzado el año pasado. Sólo cuando el "Superveronique" esté a punto será posible pensar en el lanzamiento del primer satélite terrestre francés. ¿Cuándo? Se habla de 1965. El lanzamiento en cuestión no está pues tan próximo como pretenden hacerlo creer los diarios de París.

LUIS MARTIN

Carta de Wáshington

Alimentos deshidratados

No satisfechas las grandes firmas conserveras norteamericanas con haber universalizado la venta de productos alimenticios congelados, esas chuletas y esos guisantes que vemos en los supermercados convertidos en ladrillos y en munición de carabina, respectivamente, están ahora preparando la introducción en el hogar americano, ya muy simplificado, los alimentos deshidratados. Como el quid del asunto es reducir considerablemente el peso y el volumen del menú, lo mismo individual que colectivo, los cómplices de esta nueva conspiración contra el arte-ciencia de la gastronomía son los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire de los Estados Unidos. Como a la edad de vestir el uniforme militar interesa más a uno la cantidad que la calidad del «vocabulario», contrario al sentir popular cuando el transcurso de los años ha adornado nuestras sienes la nieve de las canas, se comprende que a las intendencias preocupe el problema del aprovisionamiento sobre todo en tiempo de guerra.

Con el sistema de deshidratación se han obtenido ya resultados francamente buenos, como lo prueban ese variadísimo repertorio de sopas en sobres que vemos en todas partes, y las patatas pulverizadas, cuya incorporación a una mezcla de agua, leche y mantequilla produce un puré engañador.

Ahora tratan de aplicar este procedimiento conservero a la carne y al pescado, y el intento nos inquieta, porque uno, que está chapado a la antigua, teme que sufrirá el paladar ya bastante atrofiado por el embate de los sucedáneos. Esta impresión nuestra la confirman doctores sapientísimos en la materia como son los profesores Fred Deatherage, del Departamento de Bioquímica de la Universidad del Estado de Ohio, y Robert Dimarco, del Departamento de Ciencia Alimenticia de la Universidad de Rutgers.

El proceso de deshidratación no ofrece, según indican, complicación alguna. Tratándose de una gamba, por ejemplo, ésta se congela y después se calienta en una cámara en vacío hasta dejarla completamente seca. La cámara ha absorbido en forma de vapor el contenido líquido del animalito. La gamba ha perdido así el 75 por 100 de su peso aunque, según dicen, mantiene gran parte de su calidad y sabor originales. Así se conservará indefinidamente, sin congelación, mientras permanezca en una envoltura hermética para que no tenga contacto con el aire.

La gamba recuperará su peso normal y consistencia metiéndola en agua momentos antes de servirla. En el caso de un bistec, que estará previamente cocinado, se le «reconstituye» introduciéndole en agua caliente, quedando de esta forma tan rápida preparado para la comida.

Los alimentos deshidratados presentan una economía considerable, especialmente en el transporte, porque además de quedar reducido su peso a un 75 por 100, disminuye también su volumen. Y como indicamos anteriormente, el ahorro de la congelación es por triplicado y, por tanto, muy grande, porque el proceso congelador que se realiza en la fábrica debe ser mantenido durante el transporte y en el mercado. La deshidratación es también muy económica, puesto que su coste se calcula en dos céntavos por libra de alimento.

A juzgar por las instalaciones de deshidratación que están montando las grandes empresas conserveras de este país, el proceso presenta un porvenir muy esperanzador. La Armour, famosa por sus carnes y embutidos, ha invertido un millón de dólares en la construcción de un laboratorio para la experimentación del sistema con sus productos. Como ha dicho su vicepresidente, «Nosotros no gastamos semejantes cantidades si no confiamos en el porvenir del nuevo proceso».

La United Fruit Co., especializada en el suministro de plátanos centroamericanos, ha comprado una planta de deshidratación en Tejas para abordar el negocio de las gambas. La Wilson Co. está suministrando ya carnes y pollos cocinados y deshidratados a las Fuerzas Armadas, y ahora se dedicará también a elaborar paquetes individuales para los excursionistas y montañeros.

ADOLFO ECHEVARRIA

La foto de hoy

¡Alabado sea el Señor, alabado sea su santo nombre!... Eso es un sombrerero, y su creador —un sombrerero de Londres— está orgulloso de él. Tan orgulloso, que lo ha presentado en una exhibición especial, bajo el nombre de «Mexican sombrero». ¡Alabado sea el Señor!...

Bueno; he de aclarar a ustedes que no todo es sombrero... En este momento me doy cuenta de que no todo es sombrero... Lo que pasa es que, como uno está ya curado de espanto, creyó, de pronto, que se trataba de un sombrero con sotabarba y faldellín... Pero, no... El sombrero termina en la frente, y en la frente empieza el bolso, un bolso de la misma tela —otomán estampado, según dicen—, que la modelo ha puesto así para hacer la gracia.

Sí, como uno está ya curado de espanto, creyó que todo era sombrero... Y se echó a reír... para no echarse a llorar... Porque esa especie de seta decorada, ese corcho de botella de champán, puede resultar gracioso por sí, pero nunca puesto en el extremo de una mujer, como adorno de su belleza...

En fin, ha sido, sólo, una gracia de la modelo, que es esa chica que asoma por la mirilla; una gracia de la modelo, que sabe lo conveniente que en este pícaro mundo suele resultar llamar la atención... Sólo, eso. Por esta vez, no se ha inventado el sombrero con sotabarba y faldellín... Pero se inventará... Todo puede esperarse de la falta de imaginación de los diseñadores... Se inventará y nuestras calles parecerán invadidas por blancos, finísimos nómadas del desierto.

FELIX ANTONIO

Entierro de Clark Gable

ENGLANDALE (California).—Con una breve ceremonia se ha llevado a cabo el entierro del actor cinematográfico Clark Gable, junto a la tumba de la tercera de sus cinco esposas, la actriz que fué, Carole Lombard, en el Forest Lawn Memorial Park.

Última columna

Revista de prensa

Por fin el Irán tiene un heredero y las grandes revistas nos han servido una buena ración informativa, literaria y gráfica sobre el acontecimiento. Pero como ya han nacido muchos príncipes en el mundo y se han gastado todos los adjetivos con los que los periodistas han tratado de abrir la boca de sus lectores, el enviado de "París-Match" a Teherán ha encontrado difícil la tarea de impresionar, y después de repetir mucho que la multitud de la capital persa aclamaba al Sha, llamándole "Rey de reyes" —lo que resulta, desde luego, bastante divertido—, hacía otras alusiones bastante más serias. Por ejemplo, echaba de menos en el nacimiento de dicho príncipe heredero a los Reyes Mago y a la estrella del establo de Belén.

CIUDAD DE DIOS — J. JIMENEZ LOZANO

Concedo, desde luego, que sea muy interesante para el Irán el tener un heredero del Trono y hasta que algunos pierdan el control en las alabanzas de tal suceso, pero es preciso saber respetar ciertas cosas sagradas, se crea o no en ellas, y que no juegue a rodear el nacimiento de un príncipe de los signos maravillosos que se dieron en el nacimiento del Señor, un pobre niño desvalido, Rey del mundo verdaderamente, pero al que los poderosos de este mundo negaron hasta un techo para nacer.

¿Es que el periodista cree que el relato evangélico es un cuentecito oriental aplicable a niños ilustres? ¿Es que los cristianos hemos perdido de tal manera el sentido de lo sagrado que no nos indignamos siquiera cuando se profana la palabra de Dios, que es la Biblia, ese maravilloso relato evangélico de los Magos y la estrella?

* * *

Me han extrañado enormemente ciertos comentarios al resultado de las elecciones italianas: esa alegría en ellos por cierto retroceso de la democracia cristiana, y esa otra alegría porque en Italia haya ya alrededor de un millón de neofascistas. No comprendo estas dos alegrías de ciertos periodistas cristianos.

* * *

A propósito del problema argelino se están escribiendo también cosas como éstas: "A la Francia eterna... la ha vencido, sobre todo, la insolaridad europea, la decadencia en el mundo occidental del espíritu dominador. El siglo XX dista mucho de ser un siglo heroico, y si Europa mantiene individualmente el orgullo de su cultura y su vieja ejecutoria, en conjunto ha perdido la moral. Por lo menos la vieja moral que hizo del pequeño continente nuestro eje del mundo". Y un editorialista ha comentado con acierto: "Pocos párrafos más expresivos para resumir el espíritu de la vieja Europa, que, por fortuna, no coincide con la Europa eterna".

Efectivamente, esa moral de dominación pertenece a la vieja Europa, es una vieja, pagana y anticristiana moral de la selva, la que debe tener el león: moral de dominación. Pero afortunadamente el verdadero espíritu de Europa no es éste, y Europa sólo tiene que reprocharse hoy no el que la falte una moral de dominación, que bien muerta se esté, sino el no haber capacitado suficientemente a tantos otros pueblos para levantar codo a codo con ellos un mundo de paz y de justicia. Y Europa debe saber entregar con alegría su puesto en el mundo para que otros pueblos aporten su propia cultura y trabajo. Sólo así dará la talla de su grandeza.

Por lo demás, el eje del mundo no es Europa ni Asia ni África, es el hombre, cualquiera que sea su raza o su patria, este hombre para el que Dios hizo el mundo.

El ministro de Asuntos Exteriores, en Bilbao

BILBAO, 24.—En viaje particular llegó a esta villa el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, acompañado de su esposa.

El objeto del viaje es visitar a su madre, doña María Maíz, viuda de don Cesáreo Castiella, cuyo estado de salud se ha agravado en las últimas horas. **Cifra.**

El hombre hará el viaje de ida y vuelta al espacio en tres saltos

Los rusos han perdido en la tentativa tres hombres y una mujer

Este verano, tras doce fracasos, los norteamericanos lograban un éxito sin precedente. Recuperaban en el mar, en la zona prevista, una cápsula cuya eyección en el espacio, desde su satélite «Discoverer 13» había sido dirigida por radio. Exactamente una semana más tarde renovaban su éxito recuperando, esta vez en pleno vuelo, una segunda «cápsula espacial» eyectada por el «Discoverer XIV». Por su parte los rusos lograban desviar de su órbita al «Sputnik V» —el mayor lanzado hasta entonces, cinco toneladas— para dirigirlo hacia la Tierra. Luego provocaron la eyección de una «cabina hermética» conteniendo dos perritos, «Strelka» y «Belka», ratas, ratones, moscas, etc. Y ese «zoo volante» sostenido por paracaídas, iba a posarse bajo la mirada atónita de los campesinos de una granja colectiva al norte del Caspio, a cerca de 10 kilómetros del lugar previsto, trayendo sanos y salvos a la tierra a sus pasajeros. «Hemos franqueado el umbral del vuelo humano en el espacio», declaraba uno de los miembros de la delegación soviética en el undécimo Congreso Internacional de Astronáutica que terminaba sus trabajos en Estocolmo. Y el astrónomo inglés Bernard Lovell, del Observatorio de Jodrall Bank, muy digno de crédito, no vacilaba en predecir, quizá para dentro de pocas semanas, «el envío del primer hombre al espacio».

UN RIESGO CALCULADO

De hecho tras los éxitos de unos y otros, el espinoso problema del regreso a la Tierra parecía superado. Sólo quedaba una experimentación mayor para obtener la certeza absoluta del retorno sanos y salvos, física y mentalmente y esto es lo que ha hecho diferir un poco el lanzamiento de un hombre al espacio. Y no más allá de cierto grado de «riesgo calculable». De creer una información italiana, no desmentida, los rusos han perdido así cuatro voluntarios del espacio en tentativas saldadas trágicamente. El primero fué Alexis Ledovski, lanzado poco después del «Sputnik II» y con quien se perdió el contacto al alcanzar los trescientos kilómetros de altura. El segundo fué Serenty Schirobin, lanzado al espacio en febrero de 1958; el tercero, un piloto de pruebas «muy conocido»: André Mitkow, cuyo cohete explotó al cabo de veinte minutos de vuelo. En fin, una mujer, Mirija Gromova, pilotando un aparato similar al «Loockheed» «X-15», norteamericano, ha sido la cuarta víctima.

Es evidente que si, científicamente, poco importa que el primer hombre en el espacio sea norteamericano o ruso, política e incluso estratégicamente, es muy distinto. Y desde este punto de vista, la pérdida de un voluntario del espacio es un accidente comparable a la pérdida de un agente de los servicios secretos o de un piloto de avión de reconocimiento del tipo del «U-2». No obstante es cierto que ni los rusos ni los norteamericanos pueden permitirse perder hombres —o mujeres— cuya selección y formación cuestan tantísimo. El hombre no está hecho naturalmente para viajar por el espacio. E incluso admitiendo que la técnica de los cohetes lo haya conseguido, sólo puede lograrlo en condiciones severísimas, si no casi exorbitantes.

Asunto de la «medicina del espacio» es determinar estas condiciones. Pero la medicina es un arte y una ciencia, pero no una ciencia exacta, y en este campo menos que en cualquier otro. Sí, la medicina del aire ha estudiado largamente un cierto número de problemas planteados por el vuelo humano en el espacio, es decir, fuera del medio atmosférico normal. Desde una altura de 18.000 metros el hombre se encuentra en el espacio, desde el punto de vista biológico y médico. No es mucho. La medicina del espacio ha sacado de los trabajos de los médicos del aire un buen conocimiento de una gran parte de las condiciones que el hombre lanzado al espacio está seguro de encontrar. Y, como consecuencia, puede «prever» los medios para ayudar a superarlas. Pero quedan numerosas incógnitas, pues ciertas condiciones con fenómenos de vuelo real en el espacio extra-atmosférico no pueden ser totalmente reproducidas artificialmente. Y los resultados de las experiencias hechas «en habitación» están por ello sometidos a error. E incluso los resultados obtenidos mediante instrumentos o animales enviados al espacio no pueden dar una certeza sobre el modo como reaccionará el organismo y el cerebro humano en las mismas condiciones. Puede decirse que a partir del momento en que el hombre —dentro de su cápsula protectora— se encuentre situado en órbita, todo será nuevo.

(Sigue en novena plana.)

Visitad el Museo Nacional de Escultura

LA VOZ DE LA CALLE

PROYECTOS

La ciudad está estos días llena de proyectos. Ya se sabe que el domingo se celebran elecciones de concejales y que hay que votar a aquellos candidatos que sean más idóneos para la gestión municipal.

Los candidatos, por su parte, nos dicen cuáles son los problemas más urgentes que tiene planteados la ciudad y a cuáles dedicarían ellos su atención preferente, en el caso de que fueran elegidos. Esto, como es lógico, crea los más vivos comentarios por parte del público que tiene apreciaciones para todos los gustos y matices. En una palabra, que se discute.

* * *

Hay un sector del público que estima que los aspirantes a concejales encuentran los mismos problemas que sus antecesores, los que dentro de unos meses van a cesar en su cargo, lo que quiere decir que Valladolid tiene idénticos problemas, que hace tres o seis años, que aún no se han resuelto. ¿Es esto cierto?

Echando mano de la colección en la hemeroteca, hemos revisado cuidadosamente los problemas que veían los actuales concejales. En efecto, hay algunos que no han encontrado vía de solución; sin embargo, otros han sido superados. Veamos:

Problema de la vivienda: Hace seis años, casi todos los aspirantes a concejales convergían en la idea de que Valladolid tenía un problema latente, la construcción de viviendas para los humildes y para la clase media. Hoy, pocos son los que encuentran este problema como primordial, porque está dentro de las vías de solución, no resuelto, pero sí muy aliviado. Sus buenas pesetas le ha costado al Ayuntamiento la compra de solares.

* * *

La Huerta del Rey: Algo se ha avanzado. Hace seis años se pedía su urbanización; hace tres, que se hiciera un concurso de proyectos; hoy se sigue pensando en ella como en un sueño realizable a muy largo plazo. Sigue en pie este problema, para el que el Ayuntamiento tendrá que armarse de eficacia y... de pesetas, que a decir de los técnicos, hoy no le sobran.

* * *

Los transportes urbanos, pesadilla de los anteriores candidatos, han encontrado también vía de solución. Hoy se pide un perfeccionamiento, una mejora que ha de llegar, que está llegando día a día. Pero hay que apuntar ese éxito a los que aún quedan y a los que se van.

* * *

La estación de autobuses: Dificilísimo problema que trae de coronilla a todos los concejales. Ya hace años se abogaba por ella y se señalaba como lugar ideal ciertos terrenos enclavados entre el Arco de Ladrillo y la carretera de Salamanca, afirmándose que sería rentable. Y lo será, sin duda. ¿Por qué no se construye? A esta pregunta se podría responder con otra: ¿Por qué, usted, lector amigo que tiene ideas de negocios que darían mucho dinero no los monta? Aplique la respuesta al caso de la estación de autobuses.

* * *

El paseo de Zorrilla: Llegó la pavimentación y surgió el criterio de salirse del plan Cort para hacer casas de mayor número de pisos, dos pesadillas de siempre. La iluminación estilo Campos Elíseos —que pedía un aspirante a concejal hace tres años— no ha llegado..., pero a lo mejor es la tarea encomendada a los que van a llegar.

* * *

La circulación: Se hablaba de anarquía, de falta de ordenación, de embotellamientos, de falta de eficacia en los agentes. ¿Puede hoy decirse lo mismo? A buen seguro que no, porque en este terreno se ha ganado mucho..., pero aún queda labor para rato.

* * *

Suburbios: Quizá a ellos se les ha prestado poca atención, tan poca, que muchos siguen teniendo los mismos problemas que hace diez años, si bien aumentados. Parece que se ha querido últimamente resurgir este problema. Ahí está latente.

* * *

Mercado central y parciales: Cero al cociente y bajo la cifra siguiente: ¿Por qué —se pregunta la gente— de vez en cuando nos abruman con proyectos a los que luego se les da el carpetazo? ¿Qué pasa del mercado de la carretera de Salamanca? ¿Y de los que se van a construir en los barrios? Posiblemente pasa igual que con el mercado de ganados: dificultades de dinero.

* * *

El agua: Como se ve, sigue siendo problema, pese a su municipalización. Y como si quisiera el líquido elemento hacer un favor a los futuros concejales, diríase que desde su proclamación sabe menos mal. Bueno, a lo mejor, también es porque ya caen menos hojas de los chopos que hay en los márgenes del canal...

* * *

Un candidato, hace seis años, insinuaba que sería muy conveniente para Valladolid medir las finanzas y las posibilidades del erario municipal. Quizá ese sea el «quid» de la cuestión; que nuestro Ayuntamiento tiene menor potencia económica que hace cincuenta años. Un concejal nos decía ayer:

—Si nos viéramos hoy en la necesidad de tener que construir una nueva Casa Consistorial, no podríamos acometer la empresa por falta de dinero. Vistos sobre el papel parecen muchos millones los del presupuesto, pero cuando derribar una casa se lleva prácticamente el presupuesto íntegro de la Comisión de Urbanismo...

L. MARTINEZ DUQUE

(Ilustración de Medina.)